

MIÉRCOLES, 20 de enero de 1993

Asesinado en San Sebastián de un disparo en la nuca un ex propietario de la discoteca Ku

AURORA INTXAUSTI / JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 20 ENE 1993

Archivado en: San Sebastián Kale borroka Extorsiones Sobornos Conexiones terroristas Chantajes Atentados mortales Infraestructura terrorista Gipuzkoa Víctimas terrorismo Violencia callejera Ayuntamientos Administración local Secuestros Entorno ETA Desórdenes públicos Atentados terroristas Delitos económicos ETA

El empresario y ex jugador de la Real Sociedad José Antonio Santamaría, Tigre, antiguo propietario de la discoteca ibicenca Ku, del dueño del bar Basque de San Sebastián y amigo del número tres PSOE, Txiki Benegas, fue asesinado de un tiro en la nuca anoche a las 23.30, cuando cenaba en la conocida sociedad gastronómica Gaztelupe, de la capital guipuzcoana, que anoche celebraba la víspera del patrón de la ciudad. En el momento del asesinato, la sociedad Gaztelupe se encontraba abarrotada de gente en un ambiente de euforia y fiesta.

Un individuo joven se acercó por la espalda a José Antonio Santamaría y le disparó un tiro en la nuca que le produjo la muerte de forma casi instantánea. El asesinato del empresario donostiarra, de 47 años, amigo desde hace años del secretario de organización del PSOE, produjo una verdadera conmoción en una noche de fiesta multitudinaria, la más importante del calendario festivo donostiarra. El alcalde de San Sebastián, el socialista Odón Elorza, afirmó anoche, minutos después del atentado, inicialmente atribuido a la banda terrorista ETA: "Nos están matando la fiesta permanentemente".

Tras aludir a los incidentes provocados por simpatizantes de Herri Batasuna durante el acto oficial de apertura de la fiesta, el alcalde comentó que "es una vergüenza que mientras hay una persona asesinada griten 'Viva la muerte' o 'Gora ETA'".

Elorza, visiblemente emocionado, añadió que "hay miedo en la gente a decir lo que piensa, a increpar a los fascistas" y pidió a las compañías de la *Tamborrada* un gesto de solidaridad hacia la persona fallecida y en defensa de la paz.

El empresario asesinado se encontraba presuntamente implicado en un delito de cohecho por el supuesto soborno de guardias civiles y prestó declaración ante el juez sobre el caso el pasado 25 de noviembre.

A primera hora de la madrugada, los efectivos policiales que custodiaban la sociedad Gaztelupe -situada en la calle del 31 de Agosto, en el corazón de la Parte Vieja donostiarra- fueron atacados con botellas y piedras por algunos grupos de jóvenes que habían tratado de boicotear frente al Ayuntamiento el acto de la izada de la bandera, siguiendo las consignas de Jarrai, las juventudes de Herri Batasuna.

Minutos después del atentado, mientras el cuerpo de José Antonio Santamaría permanecía inerte en la sociedad Gaztelupe, una *tamborrada* pasó tocando por delante del local, en el momento en que los testigos del asesinato salían a la calle con lágrimas en los ojos, sin terminar de creerse cómo la fiesta había sido brutalmente sustituida por la tragedia.

La bandera de San Sebastián ondeó ayer a media asta y con crespón negro en el Ayuntamiento, y este gesto de la alcaldía provocó la ira de algunos de los concentrados, que ignoraban el atentado cometido media hora antes. En los jardines de Alderdi Eder, dos miembros de la compañía de Gaztelubide, que se disponían a interpretar la música de Sarriegui, y una informadora de Radio Popular resultaron heridos por los vidrios lanzados por el

público.

Testigos

La policía, que continuaba tomando declaración a los numerosos testigos del atentado en la madrugada de hoy encontró junto a la silla que ocupaba la víctima un casquillo 9 milímetros marca SBP.

El ex jugador de la Real Sociedad, casado y padre de dos hijos, falleció de forma instantánea como consecuencia del disparo, efectuado a bocajarro a la altura de la nuca.

El asesinado, miembro de la *tamborrada* del club Atlético San Sebastián, tenía previsto salir hoy por la tarde junto al alcalde. Tras comentar que los tambores de los donostiarras "no podrán sonar a fiesta, porque es evidente que suenan ya a algo diferente", Odón Elorza anunció que hoy reunirá a la Junta de Portavoces del Ayuntamiento, aunque descartó la suspensión de todos los actos oficiales, entre ellos, el desfile de la *Tamborrada* infantil, en la que participarán unos 5.000 niños que llevan semanas ensayando.